

LOS TRES CENTROS HOSPITALARIOS DE LA CAPITAL ESTAN DESTRUIDOS

El hospital argentino, el único centro de ayuda a las víctimas

Es una estructura móvil. En un día, hizo 85 operaciones de alta complejidad. Pero ya no da abasto.

Por: Silvina Heguy

APLASTADO. UN HOMBRE, ENTRE MILES DE MUERTOS, SEPULTADO POR UN EDIFICIO CAIDO.

1 de 3

Son once contenedores articulados de tal forma que arman un complejo sistema de atención médica capaz de ser llevado por todo el planeta y soportar duros temblores. El Hospital Reubicable de la Fuerza Aérea Argentina es uno de los tres hospitales en su tipo de todo el mundo. Y ayer era el único centro de salud que funcionaba en la sufrida Puerto Príncipe.

"Su función esencial no es atender a la población civil, pero ante lo tremendo de la situación están trabajando con la gente que comenzó a llegar desesperada. Y no está dando abasto", explicaron a Clarín desde el Ministerio de Defensa. Tan sólo en la primera mañana del día después del espanto, los 60 médicos y enfermeros argentinos hicieron 85 operaciones de alta complejidad y atendieron a 800 heridos.

"Los tres hospitales principales de la ciudad están destruidos", contó después el embajador argentino José María Vázquez. "Entonces no se puede derivar a los heridos a ellos. Los únicos que están pudiendo trabajar además son la organización Médicos Sin Frontera y la cooperativa de los médicos cubanos", contó.

El hospital capaz de ser trasladado por aire, tierra o mar llegó a Haití en 2004 cuando el huracán Jeanne sopló sobre el país caribeño y dejó más de 2.000 muertos y miles de heridos. Se instaló cerca del aeropuerto internacional de Puerto Príncipe y ahí se quedó. Después de la tragedia de los vientos se ocupó de la población militar y también de atender a civiles que llegaban en situaciones de emergencia.

El objetivo del complejo es prestar servicios en zona de combate o en áreas de emergencias civiles en tiempos de paz. Así sus instalaciones antes de llegar al Caribe habían estado en lugares tan diferentes como Concaran (San Luis); en Formosa; La Plata (Buenos Aires); El Calafate (Santa Cruz) en Argentina y en sitios tan distantes como Mozambique, en Africa y Kosovo, en el centro de Europa.

Cada módulo del hospital móvil está perfectamente aislado del exterior. Por eso puede soportar temperaturas tan altas como 40° grados y bajas de hasta 15° bajo cero. Los contenedores forman dos salas de internación capaz de albergar veinte camas cada una. Además tiene dos quirófanos que ayer se extendieron a otras salas: hay dos que pueden ser configurados de acuerdo a la necesidad. Además cuenta con una sala de emergencias, un consultorio odontológico, un laboratorio, cocina y baños. "Lamentablemente una cámara de refrigeración para guardar comida ayer se transformó en una morgue", explicaron a Clarín.

La oscuridad que llegó con el temblor no fue un problema para el hospital argentino. El complejo cuenta con dos turbogeneradores Scania Powgen Diesel que dan la fuerza al hospital y mueven la planta potabilizadora de agua. Una ventaja esencial en la tragedia haitiana cuando los servicios más básicos son inexistentes.

Ayer en el hospital esperaban que llegue pronto el Hércules con los suministros para seguir atendiendo. También van las carpas que amplían la capacidad de internación para dar alivio a los que sobrevivieron.

